

## LO TRAUMÁTICO

El trauma es universal y está presente en todos y cada uno de nosotros. Así, **no hay sujeto sin trauma**. El primer traumatismo con el que todos hemos de arreglárnoslas es el de venir al mundo. El ser humano viene a un mundo bañado por el lenguaje, pero en este tránsito, se produce una pérdida, que es la pérdida del instinto. Y es que el ser que habla, el parletrê, como decía Lacan, a diferencia de los animales, cuenta con la pulsión, pero no con un instinto que lo guíe en el encuentro con lo sexual, por ejemplo. Un animal, sin embargo, sabe bien cómo y cuándo dirigirse a una posible pareja sexual con el fin de reproducirse.

Para Freud, el trauma tenía que ver con la manera en la cual, el sujeto asume la sexuación. **La sexuación sería traumática por que el cuerpo humano no está preparado para ello**. Lo traumático no es la sexualidad en sí, sino la falta de saber acerca de la sexualidad. Justamente lo que produce el trauma, es que **hay algo ahí que no puede ser simbolizado**.

Existen también otro tipo de traumas, los que tienen que ver con los acontecimientos externos y están relacionados con las pulsiones de autoconservación, por ejemplo, guerras, accidentes...etc.

Una de las principales características del trauma es que deja unas **secuelas**, pero éstas no son automáticas, sino que se derivan de la lectura particular que cada sujeto haga del hecho en cuestión. Así, **lo que para una persona puede ser traumático, no tiene por qué serlo para otra**. Entonces, no se trata de la magnitud del hecho en sí, sino de cómo el sujeto interpreta este hecho que se le ha presentado en la vida.

Para el psicoanálisis, no existe una causalidad psíquica directa entre el hecho traumático y la respuesta del sujeto, ya que **entre el hecho y la respuesta, está la posición que este sujeto tome ante la circunstancias**. Entonces, aunque la condición necesaria para que haya trauma es que algo no fue simbolizado, no es suficiente, ya que se necesita aún, una respuesta del sujeto que lo convierta en traumático.

Esto es muy importante, ya que la respuesta de cada uno, **es tributaria de su inconsciente**, es decir, tiene que ver con un saber no sabido por el sujeto, y la respuesta que dé, dependerá en gran parte de esto.

Aquí la represión entra en juego. **En el trauma siempre hay represión**. La represión es un mecanismo defensivo que separa el afecto de la representación. Las representaciones son palabras o frases. Son significantes que quedan aislados, reprimidos y separados de su correspondientes afectos. El afecto queda libre y aparece luego en diversas formas sintomáticas. El síntoma trata de defender al sujeto de aquello que él no pudo elaborar, pensar o simbolizar.

Pero **esto que no se puede simbolizar, pensar o elaborar, aparece luego en formas diversas a través de la repetición**. Justamente, es lo que suele ocurrir cuando se produce el trauma, que siempre viene acompañado de una repetición sintomática de aquello para lo que no existió un saber.

Otra peculiaridad que señaló Freud, es que cuando se produce el trauma, éste no tiene por qué ser directo, sino que muchas veces aparece **après coup**, es decir, un tiempo después.

Freud descubrió que se podía producir **en dos etapas**. Una primera etapa donde el acontecimiento es vivido como sin sentido, y una segunda donde es interpretado. Esto puede verse bien en los casos de abuso infantil, donde en una primera etapa, el niño no es capaz de simbolizar ni darle un sentido a lo que está ocurriendo, y más tarde en la pubertad, cuando sí puede interpretarlo de manera sexual, es cuando el acontecimiento se convierte en traumático.

Para que la repetición pueda ir cediendo, es muy importante **realizar un tratamiento** con el fin de poder localizar la dimensión subjetiva implicada, es decir, aquello que para esta persona no pudo ser simbolizado produciendo un vacío en la subjetividad. Para ello, será necesario poder hacer un recorrido por su historia personal que lo ayude a situar la situación traumática. Es importante también, resaltar, que en un análisis, no hay que dar sentido a la situación traumática, ni forzar la represión, sino que hay que facilitar al sujeto un tiempo de comprender, un tiempo para que pueda ir poniendo alguna palabra a lo que en ese momento hizo agujero para él.